

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LIV, número 38 (2.786)

Ciudad del Vaticano

23 de septiembre de 2022



La monstruosidad de la guerra

El limosnero papal, el cardenal Konrad Krajewski en una fosa común en Izium, Ucrania

EN LA AUDIENCIA GENERAL EL PAPA VUELVE A DENUNCIAR LAS ACCIONES SALVAJES, LAS MONSTRUOSIDADES, DE LA MARTIRIZADA UCRANIA (PÁGINA 8)

Papa Francisco, Juan XXIII y la visión de la paz

No hay razón para la guerra

ALESSANDRO GISOTTI

¿Podemos cambiar el rumbo antes de que sea demasiado tarde, detenernos antes de deslizarnos hacia el abismo sin retorno? En estos ya siete meses, marcados por el horror de la guerra en Ucrania bajo el ataque de Rusia, el Papa Francisco ha hecho decenas de sentidos llamamientos a la paz, subrayando -el más reciente este miércoles en la audiencia general- que la guerra es una locura y más loco aún es el mero temor a usar armas nucleares, como ha hecho Vladimir Putin en estas horas. Muchos se quedaron atónitos, incrédulos, el 24 de febrero cuando Moscú comenzó su invasión contra Ucrania. “Parecía imposible”, tuvieron que admitir incluso los analistas y expertos. El “despertar” de la reali-

dad fue, pues, brutal, tan impactante que ahora parece que nos hemos resignado a lo peor, aunque ese peor sea equivalente al uso de una bomba atómica. Y, sin embargo, hasta hace unos meses, la humanidad creía haber relegado tal desastre a la historia para siempre. Lo que también llama la atención es la escalada verbal que precedió y luego revigorizó, en un círculo vicioso mortal, la escalada bélica. Y que ha tenido como nefasta consecuencia un *cupio dissolvi* incluso exhibida en los medios de comunicación. Tanto es así que algunos muestran en Internet o en la televisión simulaciones de los efectos de una bomba atómica lanzada sobre una ciudad europea. Suena como “Wargames”. En cambio, como el Papa Francisco nos ha advertido tantas veces -*vox clamantis in deserto*- es la

“Tercera Guerra Mundial” y ya ni siquiera “en pedazos”.

A esta dinámica destructiva, el Pontífice ha respondido apelando ante todo a la razón. No a la fe, sino ante todo a la propia capacidad de razonar que distingue y une a todo ser humano, creyente y no creyente. Como subrayó -al principio de su pontificado- en su profética visita al santuario de Redipuglia con motivo del centenario de la Primera Guerra Mundial, “la guerra es una locura, su plan de desarrollo es la destrucción: ¡querer desarrollarse mediante la destrucción!”. Esta afirmación, como tantas otras pronunciadas en este dramático 2022, recuerdan las palabras de otro Papa, un Papa santo, que unió indisolublemente su nombre al de la paz: Juan XXIII. También para el Papa Roncalli,

la guerra -en la era atómica- es una locura. Está más allá de la razón. “*Alienum est a ratione*”, leemos en *Pacem in terris*. Una encíclica nacida de la dramática experiencia de la crisis de los misiles de Cuba, vivida -hace justo 60 años- en primera persona por el Papa que inauguró el Concilio Vaticano II en los mismos días en que la humanidad parecía dirigirse a un holocausto nuclear.

Juan XXIII pudo esperar contra viento y marea que Washington y Moscú se detuvieran a tiempo. No cedió a las sombrías predicciones de los “agoreros”, sino que, fuerte en su fe en Cristo, el Príncipe de la Paz, creyó en el arduo camino que lleva al diálogo, aunque pareciera imposible ver su recorrido. Aunque este diálogo “apestó”, diría hoy el Papa Francisco. Memorable sigue siendo el “*Radiomessaggio per l'intesa e la concordia dei popoli*”, emitido a través de Radio Vaticano, el 25 de octubre de 1962, en plena confrontación entre americanos y soviéticos.

Miles son ya las víctimas de esta guerra sin sentido, millones los desplazados, inmenso es el sufrimiento que soporta el pueblo ucraniano. De esta locura surgen, día tras día, esas monstruosidades de las que hablaba Francisco y de las que también ha sido testigo en los últimos días su Limosnero Konrad Krajewski. Las armas deben callar finalmente. “El hombre -decía Juan Pablo II- sufre sobre todo por falta de visión”. Hoy, la visión que le falta a la humanidad es la de la paz. La visión necesaria que nos señala el Papa Francisco.

A los participantes del encuentro de Deloitte Global

Re-orientar la forma de estar sobre este planeta que hemos hecho enfermar

PÁGINA 4

Por los 30 años de relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede, con la intervención de monseñor Paul Richard

Reencuentro, no reconciliación

PÁGINA 6



El aliento del Papa a los participantes del capítulo general de los cistercienses de la estrecha observancia

La «colecta de sueños» de los trapenses para la evangelización del mundo

Son cuatro esencialmente los sueños compartidos por los trapenses para la evangelización del mundo: «sueño de comunión, sueño de participación, sueño de misión y sueño de formación». Lo dijo el Papa Francisco —definiéndoles “la colecta de sueños”— en la audiencia a los participantes del capítulo general de los cistercienses de la estrecha observancia, recibidos en la mañana del viernes 16 de septiembre, en la Sala Clementina. A continuación, el discurso del Pontífice.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos!

Doy las gracias al Abad General por sus palabras de saludo y de introducción. Sé que estáis realizando la segunda parte de vuestro Capítulo General, en la Porciúncula de Santa María de los Ángeles: un lugar tan rico de gracia que seguramente habrá contribuido a inspirar



vuestras jornadas. Me alegro con vosotros por el buen resultado de la primera parte del Capítulo, que se celebró en el mismo lugar, durante el cual fue elegido el nuevo Abad General. Usted, Padre, en seguida ha viajado para visitar las doce regiones en las que se encuentran vuestros monasterios. Me gusta pensar que esta “visitación” sucedió con la santa premura que nos muestra la Virgen María en el Evangelio. «Se alzó y se fue con prontitud», dice Lucas (1,39), y esta expresión merece siempre ser contemplada, para poder imitarla, con la gracia del Espíritu Santo. A mí me gusta rezar a la Virgen que va “de prisa”: “Señora, ¿Usted tiene prisa verdad?”. Y Usted entiende ese lenguaje. El Padre Abad dice que en este

SIGUE EN LA PÁGINA 5

Comentario a la carta apostólica *Desiderio desideravi*

La primacía de la verdad sobre la moral

P. HORACIO PUSSETTO

Podríamos partir de lo que, a nuestro juicio, son las dos finalidades de la carta apostólica *Desiderio desideravi* (en adelante se cita *DD*). La primera finalidad es en ‘clave positiva’ (estimular, entusiasmar), la segunda, en cambio, es en ‘clave negativa’ (advertir de uno o varios peligros). Podríamos enunciar estas dos finalidades de la siguiente manera:

—Invitar a la Iglesia a redescubrir, contemplar, custodiar y vivir la belleza, la verdad y la fuerza de la celebración cristiana (cf. *DD*, 1 y 16).

—Evitar que la belleza de la celebración se vea desfigurada por una comprensión superficial o instrumentalizada por visiones ideológicas (cf. *DD*, 16).

Hay, nos parece, una serie de temas, desarrollados en la *DD*, que se orientan a la consecución de estas dos finalidades. Enunciamos, a continuación, algunos de los que nos han parecido más importantes...

A la primera finalidad (positiva) apuntan los temas de la formación litúrgica (cf. *DD*, 27-47), muy desarrollado en la , y el arte de la celebración (cf. *DD*, 48-60), que el Papa Francisco desarrolla con una exposición muy ‘densa’ y profunda... Importante destacar, en este punto, la necesidad de evitar una lectura apresurada de estos dos temas, y la riqueza espiritual que se cosecha cuando se medita detenidamente estos números. De hecho, ambos temas ocupan un poco más de la mitad de la *DD* (34 de los 65 números que tiene en total la carta apostólica).

Hay un tercer tema que se refiere a las dos finalidades arriba mencionadas: lo podríamos llamar las tentaciones contra la correcta celebración litúrgica (cf. *DD*, 22, 48, 49 y 54)... También es bastante desarrollado en la *DD* un cuarto tema sobre la importancia de los símbolos en la liturgia, que en su exposición es muy enriquecido con interesantes observaciones de carácter antropológico.

En este primer artículo sobre la *DD* queremos detenernos en un quinto tema que ayuda mucho a evitar que la liturgia sea instrumentalizada por ‘visiones ideológicas’ (segunda finalidad)... Podríamos enunciar este tema de la siguiente manera: la primacía de la Verdad en la liturgia... Se trata de descubrir que la celebración litúrgica nos ofrece un gran don, la presencia y la acción real de Jesucristo, un ‘océano de gracia’ (cf. *DD*, 24), en definitiva, la Verdad.

Es muy interesante la observación que hace el Papa: “...Resulta evidente (...), que la Liturgia es, por su propia naturaleza, el antídoto más eficaz contra estos

mo como el neo-pelagianismo, se trata de descubrir esa profunda relación entre celebración litúrgica y Verdad. Una Verdad que nos libera del individualismo (gnosticismo) y del moralismo (neo-pelagianismo). Al hablar aquí de ‘moralismo’ no queremos dar a entender que no sea importante la vida moral en la vida cristiana, sino que no es lo primero: la primacía corresponde a la Verdad... Basta, sencillamente, con ver el orden que sigue el Catecismo de la Iglesia Católica.

Nos parece que, en este sentido, pueden servir de gran ayuda las interesantes observaciones que hace Romano Guardini en el ca-

píos constitutivos, entonces es cuando se verifica una inversión catastrófica en el orden intangible y sagrado de la vida... La Iglesia asienta la Verdad y el Dogma como realidades absolutas e incondicionales, que tienen valor y vigencia en sí mismas... La Voluntad no crea la Verdad sino que la encuentra ya creada...”

— “...La primacía de la Verdad, pero de la Verdad en el Amor. Bien sentados estos principios básicos, ya tenemos sólidamente afirmado el fundamento de la salvación del alma. Pues el alma necesita un terreno firme donde apoyarse; un punto sólido de arranque para poder remontarse

Verdad divina; y de ahí, en fin, su aparente indiferencia ante las pequeñas necesidades de cada día y su despegue y falta de tendenciosidad por educar, por moralizar, de un modo directo e inmediato...”

¿Cómo no ver, en estas palabras de Guardini, una admirable coincidencia con todas las indicaciones del Papa?

Por el contrario, hoy no faltan grupos, ‘en’ la Iglesia, mas no ‘dentro’ de ella, que ven la celebración litúrgica como una ‘beatría’, o como algo sin valor si no ha tenido una adecuada preparación y acción de gracias (entendidas ambas en la línea del esfuerzo personal ascético)... Algunos se atreven a afirmar que tiene más importancia una ‘convivencia’ o encuentro espiritual, donde claramente el acento se pone en el esfuerzo personal (‘arrancar vicios y sembrar virtudes’), que la santa misa dominical... De esta manera, el primer lugar ya no lo ocupa Cristo y su misterio pascual, prolongado en la celebración litúrgica, sino el propio yo y sus esfuerzos personales. Recordemos la acertada indicación del Papa Francisco en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* de cómo en el gnosticismo y el neo-pelagianismo se expresa un ‘inmanentismo antropocéntrico’ disfrazado de verdad católica², es decir, el centro no es Jesucristo sino el hombre, su inteligencia y su voluntad... En este sentido, la celebración litúrgica nos pone correctamente en el centro de la vida cristiana: Jesucristo y su misterio pascual. Recordemos, finalmente, observaciones de dos santos recientes que nos pueden ayudar mucho a descubrir la primacía de la Verdad que nos ofrece la Liturgia católica: Santa Teresa de Calcuta: “Para hacer un retiro, dejad actuar a Jesús..., dejad que actúe la Exposición, la Escritura, el Silencio. Jesús pidió a sus discípulos que permanecieran con él en su oración (...) Se debe a la intuición del corazón el que nos sentimos atraídos a la Eucaristía

para venir a su presencia. El sagrado es la garantía de que él ‘ha puesto su tienda’ entre nosotros para siempre (...) La Eucaristía es el sacramento de oración, la fuente y la cima de la vida cristiana. Su presencia entre nosotros activa toda su presencia acumulativa en nosotros. Su presencia pone el Espíritu en nosotros e ilumina las sombras de nuestro corazón en comunión profunda (...) Cada día exponemos el Santísimo Sacramento, y hemos percibido un cambio en nuestra vida...”³

San Carlos de Foucauld: “...Yo no creo poder hacerles mayor bien que el de llevarles, como María a la casa de Juan cuando la Visitación, a Jesús, el bien de los bienes, el supremo santificador, Jesús que estará siempre presente entre ellos en el Tabernáculo, y espero que también estará presente en la custodia, Jesús ofreciéndose cada día sobre el santo altar por su conversión; Jesús bendiciéndolos cada tarde, después de la Exposición con la Bendición; he aquí el bien de los bienes, nuestro Todo, Jesús: y, al mismo tiempo, aun callando, se hará conocer a esos hermanos ignorantes, no por medio de la palabra, sino con el ejemplo y sobre todo con la caridad universal...”⁴

Notas

¹ La obra de Guardini ‘Der Geist der Liturgie’ (El espíritu de la Liturgia) es del año 1918.

² Cf. *Gaudete et exsultate*, número 35.

³ Recomendaciones de Madre Teresa a los cooperadores en 1956. En: ‘Tú me das el amor’. Sal Terrae, Bilbao, España. 1979. p.30.

⁴ Carlos de Foucauld, Dernière place, 240. En: ¡Dios mío, qué bueno eres! La vida y el mensaje de san Carlos de Foucauld. Andrea Mandonico. Ediciones Encuentro, Madrid, 2021. Capítulo VII.

*Sacerdote diocesano



venenos...” (*DD*, 18). Los venenos de los que habla son, precisamente, el gnosticismo y el neo-pelagianismo, que, por cierto, son definidos como “formas distorsionadas del cristianismo (que) pueden tener consecuencias desastrosas para la vida de la Iglesia” (*DD*, 17). ¿Por qué la liturgia es el antídoto más eficaz contra estos dos venenos? Más allá de las observaciones muy interesantes, y concretas, de los números 19 y 20, que hacen ver como la liturgia va a la raíz de la visión errónea del cristianismo que presenta tanto el gnosticis-

pítulo séptimo de su libro ‘El Espíritu de la liturgia’, que se titula precisamente: ‘De la primacía del Logos sobre el Ethos’. En este capítulo encontramos frases muy importantes de Romano Guardini como éstas:

— “...Cualquier cosa perdona más fácilmente la Iglesia que un ataque a la verdad. La Iglesia sabe muy bien que, cuando un hombre falta o cae, pero en su falta o caída no hay un atentado contra la verdad, siempre le queda al pecador abierta la senda para retornar al bien. Pero cuando se ataca en su raíz a los princi-

por encima de su limitación, un refugio seguro fuera de ella misma; y todo eso lo encuentra en la Verdad...”

Como consecuencia de estas interesantes observaciones, Guardini hace una interesante aplicación a la Liturgia: “En la Liturgia el Logos conserva la precedencia que le corresponde sobre la Voluntad, y de ahí dimana esa majestad admirable, ese serena y profunda paz que la caracteriza; de ahí, asimismo, que parezca como abismarse enteramente en la contemplación, en la adoración y en la glorificación de la

A los participantes del encuentro de Deloitte Global

Re-orientar la forma de estar sobre este planeta que hemos hecho enfermar

«Os animo a convertirlos en “asesores integrales”: para cooperar a reorientar la forma de estar sobre este nuestro Planeta que hemos hecho enfermar, en el clima y en las desigualdades». Lo dijo el Papa Francisco en la mañana del jueves 22 de septiembre, recibiendo en el Aula Pablo VI a los participantes del encuentro promovido por la sociedad de asesoría Deloitte Global. A continuación el discurso pronunciado por el Pontífice.

Queridas amigas, queridos amigos, ¡bienvenidos!

Doy las gracias al Señor Renjen por las palabras con las que ha presentado vuestro trabajo: asistir al mundo empresarial en el hacer las elecciones oportunas en las diferentes situaciones. He sabido que en cada momento de la jornada hay 350 mil personas que trabajan para vuestra Sociedad que se dedican a dar asesoría y asistencia a otras organizaciones. ¡Una gran responsabilidad! Hoy el mundo está sufriendo a causa del empeoramiento de las condiciones ambientales; muchas poblaciones o grupos sociales viven de forma no digna en el plano de la alimentación, de la salud, de la instrucción y de otros derechos fundamentales. La humanidad está globalizada e interconectada, pero la pobreza, la injusticia y las desigualdades permanecen.

¿Cuáles son las condiciones para que un asesor, un coordinador de asesores, un profesional experto pueda contribuir a invertir o al menos corregir la ruta? ¿Cómo poner en marcha el propio trabajo para poder caminar hacia un mundo más habitable, más justo y más fraterno? Inten-

to sugerir tres.

La primera sugerencia es la de tener viva la conciencia de que vosotros podéis dejar una marca. Se trata de hacer que sea una buena señal, que vaya en la dirección de un desarrollo humano integral. Vuestros conoci-



mientos, vuestras experiencias, vuestras competencias y la vastedad de la red de vuestras relaciones constituyen un inmenso patrimonio inmaterial que ayuda a empresarios, banqueros, gerentes, administradores públicos a entender el contexto, a imaginar el futuro y a tomar decisiones. Por tanto, ayudar a conocer para ayudar a decidir. Esto atribuye a vuestra organización y a cada una y cada uno de vosotros la capacidad de orientar las elecciones, de influenciar los criterios, de valorar las prioridades para

las empresas, las universidades, los organismos supranacionales, los gobiernos nacionales y locales, y para aquellos que toman decisiones a nivel político. Vosotros sois muy conscientes de vuestro “poder”. Junto a él debería estar siempre al lado la volun-

tutti, 134).

Tercera sugerencia: valorar las diversidades. Todos los organismos creados por el hombre - las instituciones, las empresas, los bancos, las asociaciones, los movimientos - tienen el derecho, si son honesta y correctamente

gestionados, de poder salvaguarda y desarrollar la propia identidad. Algunos hablan de “biodiversidad empresarial” -el término es bonito-: como garantía de libertad de empresa y libertad de elección de los clientes, de los consumidores, de los ahorradores y de los inversores; y también como condiciones indispensables de estabilidad, de equilibrio, de riqueza humana. Es lo que sucede en la naturaleza y puede suceder también en los “ecosistemas” económicos.

pulorum progressio, 76-80).

¿Qué puede hacer el asesor de decisiones en este contexto difícil e incierto? Puede hacer mucho. Puede fijar sus análisis y sus propuestas según una mirada y una visión integrales: de hecho, trabajo digno de las personas, cuidado de la casa común, valor económico y social, impacto positivo sobre las comunidades son realidades conectadas entre ellas.

El asesor de hoy, conscientes del propio rol, es llamado a proponer y argumentar direcciones nuevas para desafíos nuevos. Los esquemas viejos han funcionado solo en parte, en contextos diferentes. Llamaría a esta nueva generación de asesores “asesores integrales”. Se trata de expertos y profesionales que tienen en cuenta las conexiones entre los problemas y sus respectivas soluciones y que acogen el concepto

tad de dirigir vuestros análisis y vuestras propuestas hacia elecciones coherente con el paradigma de la ecología integral. Una buena pregunta a plantearse para valorar lo que funciona y lo que no funciona sería: ¿qué mundo queremos dejar a nuestros hijos y nietos?

La segunda sugerencia que os daría es la de asumir y ejercer vuestra responsabilidad cultural, que también se deriva del patrimonio de inteligencia y de conexión de la que disponéis. Por responsabilidad cultural entiendo dos cosas: asegurar una calidad profesional, y además una calidad antropológica y ética que os permita sugerir respuestas coherentes con la visión evangélica de la economía y de la sociedad, en otras palabras, con la doctrina social católica. Se trata de valorar los efectos directos e indirectos de las decisiones, el impacto sobre la actividad, pero, antes aún, sobre las comunidades, las personas, el ambiente. «Las culturas diversas, que han gestado su riqueza a lo largo de siglos, deben ser preservadas para no empobrecer este mundo. Esto sin dejar de estimularlas para que pueda brotar algo nuevo de sí mismas en el encuentro con otras realidades» (Enc. *Fratelli*

En los últimos quince años el mundo ha pasado a través de crisis graves y continuas. No hemos terminado de afrontar la crisis financiera del 2007 que ya hemos tenido que afrontar la del déficit soberano y de las economías reales, después la pandemia, después la guerra en Ucrania con consecuencias y amenazas globales. Pero mientras tanto el Planeta ha seguido sufriendo por los efectos del cambio climático; mientras tanto guerras crueles y escondidas se seguían combatiendo en diferentes regiones; mientras tanto decenas de millones de personas seguían siendo forzadas a emigrar de las propias tierras. Mientras una parte de hombres y mujeres mejoraban su pro-

de la antropología relacional: la que «ayuda también al hombre a reconocer la validez de las estrategias económicas dirigidas principalmente a la calidad global de vida, antes que al crecimiento indiscriminado de las ganancias; a un bienestar que, si se pretende tal, debe ser siempre integral, de todo el hombre y de todos los hombres. Ningún beneficio es legítimo, en efecto, cuando se pierde el horizonte de la promoción integral de la persona humana, el destino universal de los bienes y la opción preferencial por los pobres» [1], y añadimos: el cuidado de nuestra casa común.

Mi deseo es que vosotros podáis ayudar a las organizaciones a responder a esta llamada. Tenéis las competencias adecuadas para colaborar a construir ese puente necesario entre el presente paradigma económico, basado en consumos excesivos y que está viviendo su última fase, con el paradigma emergente, un paradigma estructurado en la inclusión, la sobriedad, el cuidado y el bienestar. Os animo a convertirlos en “asesores integrales”: para cooperar a reorientar la forma de estar sobre este nuestro Planeta que hemos hecho enfermar, en el clima y en las desigualdades.

Queridos amigos, os doy las gracias por este encuentro y os deseo buen trabajo. Os bendigo a vosotros y a vuestras familias, especialmente los niños, los enfermos y los ancianos, que son nuestra sabiduría. Y os pido por favor que recéis por mí. Y si alguno de vosotros no reza o no cree, al menos que me mande “buenas ondas”, ¡lo necesito! Gracias.

[1] Congr. Doctr. Fede - Dicast. Serv. Desar. Hum. Integr., *Oeconomicae et pecuniariae quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero* (6 de enero 2018), 10.

El cardenal Krajewski en misión en Ucrania



Llevar ayudas a la población ucraniana, junto a la cercanía del Papa y de toda la Iglesia: esta es la misión del cardenal Konrad Krajewski, prefecto del dicasterio para el Servicio de la caridad, por cuarta vez enviado por el Pontífice en un país destrozado por el conflicto que inició hace ya casi siete meses. Entre las etapas previstas en este viaje se encontraban Odesa, Zaporizhzhia y Khar-kiv. El purpurado viajó a Ucrania en los días en los que se celebraba el noveno aniversario de su ordenación episcopal, que tuvo lugar en el Vaticano el 17 de septiembre de 2013. Con un autobús cargado de ayuda

humanitaria, acompañado por dos obispos y un militar, el prefecto fue al encuentro de las personas golpeadas por la guerra, donándoles esperanza. Pero en Zaporizhzhia el grupo fue alcanzado por disparos y el cardenal, junto a los otros, tuvo que ponerse a salvo: «Por primera vez en mi vida no sabía dónde huir. Porque no basta con correr, es necesario saber dónde». Al final todo fue bien y las ayudas fueron entregadas. También los rosarios bendecidos por el Papa: quien los recibía, se los ponía enseguida en el cuello. Ahora, reitera el purpurado, «solo se puede rezar» y repetir: «¡Jesús confío en ti!»

Tras la devastación del huracán Fiona La cercanía del Papa con Puerto Rico y República Dominicana

«Profundamente afligido» por la «lamentable pérdida de vidas humanas» y por los ingentes daños causados por el huracán Fiona en Puerto Rico y en la República Dominicana. El Papa Francisco expresó cercanía a las poblaciones de los dos países caribeños a través de dos telegramas, firmados por el cardenal secretario de Estado Pietro Parolin, enviados a monseñor Freddy Antonio de Jesús Breton Martínez, arzobispo de Santiago de los Caballeros y presidente de la Conferencia episcopal dominicana, y a monseñor Rubén Antonio González Medina, obispo de Ponce y presidente de los obispos de Puerto Rico. El Pontífice, se lee en los telegramas, reza al Señor invocando el consuelo para las poblaciones locales, que están sufriendo por tales «adversidades», y exhorta a «toda la comunidad cristiana» y a las personas de «buena voluntad» para que se incremente la solidaridad, «y manifestar así la cercanía fraterna a la cual estamos todos llamados».

El arzobispo Gallagher en el funeral de Isabel II



En representación del Papa Francisco, el arzobispo Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones internacionales, participó en el funeral de la reina Isabel II del Reino Unido, que tuvo lugar el lunes 19 de septiembre en Londres, en la abadía de Westminster. El prelado estaba acompañado por el arzobispo Claudio Gugerotti, nuncio apostólico en Gran Bretaña.

Teoría y praxis de una Política Latinoamericana

“Por qué Patria Grande”

MARCELO FIGUEROA

Desde Nuevos Dirigentes se acaba de presentar la Conferencia Episcopal Argentina el libro del Dr. Miguel Ángel Barrios, profesor de esa Escuela “Por Qué Patria Grande: Teoría y Praxis de una Política Latinoamericana”, prologado por el Papa Francisco.

El Dr. Barrios es un pensador latinoamericano, que se dice “franciscuista hasta la médula”, discípulo de Alberto Methol Ferré, con una vida dedicada a promoción de la unidad continental. En la presentación de la obra, Miguel Barrios expresó que el libro “Por qué Patria Grande” es una búsqueda de respuesta del destino de Nuestra América en el siglo XXI. Barrios continuó su exposición afirmando que “no podemos obviar que atravesamos una pandemia y la tercera guerra mundial que tiene como eje central el nacimiento de una multipolaridad inédita: el Pacífico Indico como eje geoeconómico mundial, una des-occidentalización de la política mundial y un mundo que se reagrupa en civilizaciones”. América Latina –continúa Barrios– como continente mestizo, barroco y católico se unifica con la identidad fundante “guadupeliana”. Es decir –finaliza el autor – que habrá América

Latina con una civilización católica que la unifique y no habrá sin ella. La independencia latinoamericana no puede disociarse de la paz social, de la vivencia poliédrica que nos llama Francisco hoy. La opción del momento es “amistad social o dependencia”.

Los presentadores de la obra, también afirmaron que “en Latinoamérica está la raza cósmica. Es el continente de la hos-

cho, con Bartolomé de las Casas, que dio fruto a la convivencia pacífica y mestiza posterior. Por ello es deber de todos los latinoamericanos, en encarnar la cultura del poliedro organizado para la paz social y ser nuevamente un modelo universal. A eso nos llama Francisco hoy”.

De acuerdo a los presentadores del trabajo, el Papa Francisco hijo y guía de esta civilización

Prof. Dr. Miguel Ángel Barrios.

Querido Hermano, Le agradezco la gentileza de enviarme su libro “Por qué Patria Grande” en el que busca enraizar desde la perspectiva de la sociología histórica el proceso de integración de “Nuestra América” – cómo le gustaba llamarla a José Martí. Un proceso que no se limita a factores meramente geográficos,

manifiesta de diversas maneras. Es interesante resaltar como el pueblo de Dios fue consolidando, con las características propias de ese encuentro multicultural, una manera singular de vivir y plasmar su fe; fuente y cuna de tanta riqueza pastoral y cultural. Alberto Methol Ferré nos enseñó que el movimiento de los pueblos y, por tanto, de la Iglesia nunca es uniforme y su avanzar nunca

ción de los actores en juego, y no apostar por un plano superior donde se puedan conservar las virtualidades de las polaridades en pugna (cfr EG 228). Uno de los principales valores de la historia –y que se manifiestan en estas páginas– es la capacidad de abrir al futuro y a la esperanza. En el pasado, en el testimonio de nuestros mayores, podemos encontrar las llaves para responder a los problemas que hoy nos acucian e iniciar, como ellos, procesos que quizás otros podrían saborear. La pandemia nos demostró, una vez más, que nadie se salva solo y que una real integración se basa en el diálogo y en la amistad social entre los pueblos que ayude a llevar adelante una agenda común de desarrollo integral para todos. Deseo que las páginas de su libro ayuden a despertar la esperanza de soñar y trabajar por una Patria Grande donde la integración garantice, custodie y continúe a promover la sabiduría mestiza que a lo largo de los años supo engendrar. Que el señor lo bendiga y Nuestra Señora de Guadalupe, lo cuide; y, por favor no se olvide de rezar por mí. Fraternalmente,

Santa Marta,
25 de Mayo de 2022

FRANCISCO



pitalidad. La identidad cristiana latinoamericana se fortalece en la realización de la Patria Grande. Y la realización de la Patria Grande se fortalece con la identidad cristiana latinoamericana. Es en América Latina donde nace el concepto moderno de los derechos humanos, de la dignidad humana universal plasmada en el dere-

en el marco de una globalización de la solidaridad y del diálogo ecuménico, plantea en una Carta prólogo del libro de Miguel A Barrios, “Por qué Patria Grande”, que la obra “se hunde en nuestras raíces y abre a la esperanza”.

El texto completo del prólogo del Papa Francisco es el siguiente:

cos, sino que invita a reconocer, valorar y cultivar otros aspectos esenciales para la conformación del rostro mestizo que caracteriza a nuestra querida América Latina; y que tanto bien nos hace recordar. Ese rostro mestizo que no puede imaginarse sin el aporte que la evangelización propició en nuestras tierras y que Usted lo

es lineal; mirada que nos salva de posturas antagónicas y escépticas y (asépticas) de leer los acontecimientos e invita, principalmente a rescatar la originalidad, la creatividad y la fecundidad que todo el proceso conlleva. Lo cual no significa avalar un sincretismo (como muchos grupos elitistas lo quieren imponer) ni la elimina-

La «colecta de sueños» de los trapenses para la evangelización del mundo

VIENE DE LA PÁGINA 3

viaje ha “recogido los sueños de los superiores”. Me ha conmovido esta forma de expresarse, y lo comparto de corazón. Tanto porque, como sabéis, yo también entiendo el “soñar” en este sentido positivo, no utópico sino proyectual; porque aquí no se trata de los sueños de un individuo, quizá también el superior general, sino de un compartir, de una “colecta” de sueños que emergen de las comunidades, y que imagino sean objeto de discernimiento en esta segunda parte del Capítulo.

Se sintetizan de esta manera: sueño de comunión, sueño de participación, sueño de misión y sueño de formación. Quisiera proponeros algunas reflexiones sobre estos cuatro “caminos”.

En primer lugar, desear hacer una nota, por así decir, de método. Una indicación que me viene del planteamiento ignaciano pero que, en el fondo, creo tener en común con vosotros, hombres llamados a la contemplación en la escuela de San Benito y San Bernardo. Se trata, por tanto, de interpretar todos estos “sueños” a través de Cristo, identificándose en Él mediante el Evangelio e imaginando – en sentido objetivo, contemplativo– como Jesús soñó estas realidades: la comunión, la participación, la misión y la formación. En efecto, estos sueños nos edifican como personas y como comunidades en la medida en la que no son los nuestros, sino los suyos, y nosotros los asimilamos en el Espíritu Santo. Sus sueños.

Y aquí entonces se abre el es-

pacio de una bonita y gratificante búsqueda espiritual: la búsqueda de los “sueños de Jesús”, es decir de sus deseos más grandes, que el Padre suscitaba en su corazón divino-humano. Así es, en esta clave de contemplación evangélica me gustaría “resonar” con vuestros cuatro grandes sueños.



El Evangelio de Juan nos entrega esta oración de Jesús al Padre: «Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí» (17,22-23). Esta Palabra santa nos permite soñar con Jesús la comunión de sus discípulos, nuestra comunión en cuanto “suyos” (cfr Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 146). Esta comunión – es importante precisar– no consiste en nuestra uniformidad, homogeneidad,

compatibilidad, más o menos espontánea o forzada, no; consiste en nuestra común relación con Cristo, y en Él con el Padre en el Espíritu. Jesús no ha tenido miedo de la diversidad que había entre los Doce, y por tanto tampoco nosotros debemos temer la diversidad, porque el Espíritu Santo ama

que uno solo es vuestro Maestro; y vosotros sois todos hermanos. Ni llaméis a nadie ‘Padre’ vuestro en la tierra, porque un solo es vuestro Padre: el del cielo. Ni tampoco os dejéis llamar ‘Directores’, porque uno solo es vuestro Director: el Cristo» (23,8-10). Aquí podemos contemplar el sueño de Jesús de una comunidad fraterna, donde todos participan en la base de la común relación filial con el Padre y en cuanto discípulos de Jesús. En particular, una comunidad de vida consagrada puede ser signo del

que no lo son. Todos los carismas, en cuanto dados a la Iglesia, son para la evangelización del pueblo, es decir, misioneros; naturalmente de formas diferentes, muy diferentes, según la “fantasía” de Dios. Un monje que reza en su monasterio hace su parte en el llevar al Evangelio a esa tierra, para enseñar a la gente que vive ahí que tenemos un Padre que nos ama y en este mundo estamos en camino hacia el Cielo. Por tanto, la pregunta es: ¿cómo se puede ser cistercienses de estrecha observancia y formar

forma de vivir, de sus gestos. Por ejemplo, cuando Jesús, después de haber lavado los pies de sus discípulos, les dice: «porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros» (Jn 13,15), el Maestro sueña la formación de sus amigos según el camino de Dios, que es la humildad y el servicio. Y luego cuando, poco después, afirma: «Mucho tengo todavía que decir, pero ahora no podéis con ello» (Jn 16,12), Jesús hace entender que los discípulos tienen un camino para hacer, una formación que recibir; y promete que el Formador será el Espíritu Santo: «Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa» (v. 13). Y muchas podrían ser las referencias evangélicas que dan testimonio del sueño de formación en el corazón del Señor. Me gusta resumirlos como un sueño de santidad, renovando esta invitación: «Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. *Ga 5,22-23*)» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 15).

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias por haber venido y os deseo que concluyáis de la mejor de las maneras vuestro Capítulo. La Virgen os acompañe. De corazón os bendigo a vosotros y a todos vuestros hermanos dispersos en el mundo. Y os pido por favor que recéis por mí.

Estos sueños nos edifican como personas y como comunidades en la medida en la que no son los nuestros, sino los suyos, y nosotros los asimilamos en el Espíritu Santo

Reino de Dios testimoniando un estilo de fraternidad participativa entre personas reales, concretas, que, con sus límites, eligen cada día, confiando en la gracia de Cristo, de vivir juntos. También los instrumentos actuales de comunicación pueden y deben estar al servicio de una participación real – no solo virtual– a la vida concreta de la comunidad (cfr *Evangelii gaudium*, 87).

El Evangelio nos entrega también el sueño de Jesús de una Iglesia misionera: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt 28,19-20). Este mandato se refiere a todos, en la Iglesia. No hay carismas que son misioneros y otros

parte de «una Iglesia en salida» (*Evangelii gaudium*, 20)? En camino, pero es un camino de salida. ¿Cómo vivís vosotros la «dulce y confortadora alegría de evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 75)? Sería bonito escucharlo de vosotros, contemplativos. Por ahora, nos basta recordar que «en cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios» y que «en toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que “Él nos amó primero” (1 Jn 4,19)» (*Evangelii gaudium*, 12).

Finalmente, los Evangelios nos muestran a Jesús que cuida de sus discípulos, les educa con paciencia, explicándoles, a parte, el significado de algunas parábolas; e iluminando con la parábola del testimonio de su

Por los 30 años de relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede

Reencuentro, no reconciliación

ALBERTO BARRANCO CHAVARRÍA*

Con el simbólico cruce de sendas notas diplomáticas, el 21 de septiembre de 1992 México y la Santa Sede abrieron un nuevo cauce en su relación de cinco siglos. La delegación apostólica se convertía en nunciatura y la contraparte abría una embajada. El punto y seguido de una historia de altibajos a cuyo mar-

peto a la dignidad de pueblos y personas, la búsqueda inagotable de paz cimentada en la justicia, y el anhelo de libertad y fraternidad. No puede haber reconciliación donde no hay inquina. Desde el 17 de abril de 1519, cuando el sacerdote de la orden de Nuestra Señora de la Merced y Redención de Cautivos, fray Bartolomé de Olmedo, celebró la primera misa, en tierras mexicanas, la

Toribio de Benavente "Motolinía" -en lenguaje náhuatl "el más pobre de los pobres"-, y fray Bartolomé de las Casas, cuyo grito resonó ante la Corte española, la junta de Valladolid y lo largo y ancho del viejo mundo.

A la par de las escuelas, hospitales y capillas abiertas para los naturales, creadas por los franciscanos, el primer obispo de Michoacán, Vasco Vázquez de Quiroga, ("Tata Vasco") generaba desarrollo al integrar comunidades de trabajo común en los pueblos originarios, fusionando técnicas agropecuarias autóctonas y europeas.

Y los jesuitas, a su vez, mostraron a la vieja Europa la



raíz y cultura de México. Bajo el estandarte de la advocación de la Virgen María que decidió adoptar el color y la lengua de los naturales para hacerse nuestra, es decir latinoamericana, el anhelo independentista de 155 sacerdotes criollos contribuyó a forjar la patria.

En el claroscuro de la relación, cierre de iglesias, restricción de número y nacionalidad de ministros de culto y persecución religiosa, sur-



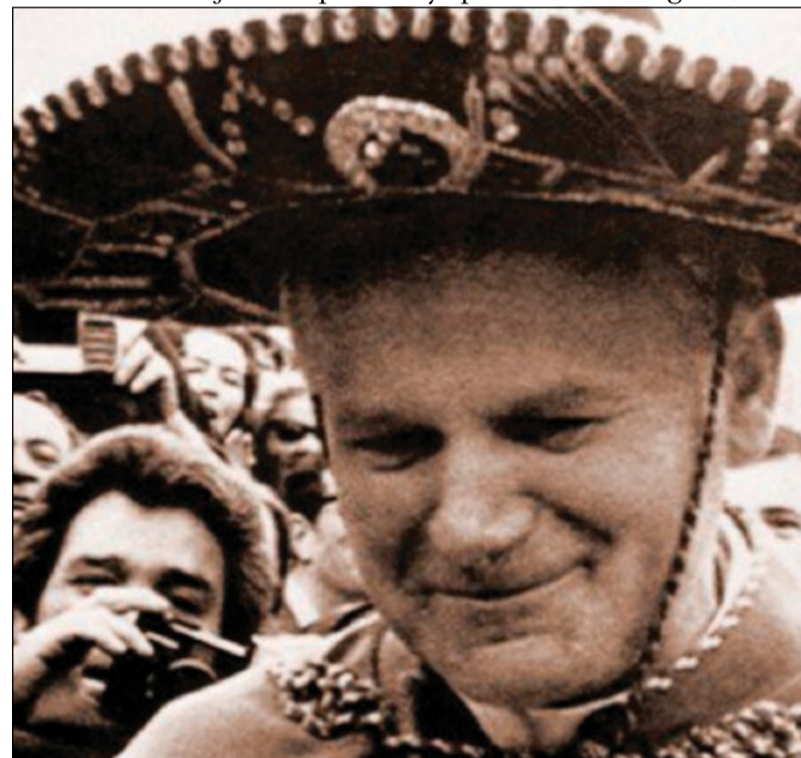
El Papa Francisco da su discurso durante una ceremonia en el Palacio Nacional de la Ciudad de México, 13 de febrero de 2016. Reuters/Tomas Bravo



El Papa Benedicto XVI bendice a un bebé mientras lo conducen entre la multitud antes de la misa en Silao, 25 de marzo 2012. Reuters/Osservatore Romano

co se insertaron dos guerras civiles. Y aunque bajo el tamiz se habla de reconciliación, la realidad habla de reencuentro en el camino común, signado por el manto universal de la Virgen de Guadalupe, de res-

Iglesia católica ha estado integrada en la búsqueda de un mejor destino para el país. Frente al látigo inclemente de los encomenderos se colocaron, brazos en cruz, sacerdotes y obispos como fray



San Juan Pablo II durante su primer viaje apostólico a México

gieron decenas de mexicanos y mexicanas en siembra de ordenes religiosas cuya cosecha alcanza hoy perfil internacional.

No son pocos los pioneros que han alcanzado o están en vías de ser canonizados.

El sólido puente que hoy une a la Santa Sede y México lo empezó a cimentar el Papa san Juan Pablo II con sus cinco visitas al país, en un escenario donde el júbilo se desbordó en gritos, cantos, multitudinarias celebraciones eucarísticas y consignas de identidad común: -"¡Juan Pablo, hermano, ya eres mexicano!".

Bajo el mismo eufórico abrazo se recibió a los Papas Benedicto XVI y Francisco, a quien por primera vez en la historia se le abrió la Puerta de Honor del Palacio Nacional como jefe del Estado vaticano.

No es sólo la figura que mueve y conmueve; no es sólo la fe, es la comunión de anhelos que perfilan la esperanza de México lo que eslabona al Pontífice en la causa común de búsqueda de solidaridad, fraternidad y compromiso universal con la paz, rechazando el culto al poder y la riqueza envueltos en dictaduras y corrupción.

Mas allá de colores y geometrías políticas, el vínculo apunta al equilibrio en el reparto de riqueza; la dignificación del trabajo; el destierro de toda forma de esclavitud; el repudio al armamentismo y la violencia como fórmula para resolver conflictos; la destrucción irracional de la naturaleza y la incuria frente al drama cotidiano de la migración obligada, el hambre, las enfermedades, la falta de oportunidades, la injusticia y los abusos de los poderosos. El común confluye en que en México hasta los ateos son guadalupanos.

La Virgen condecorada como la gran evangelizadora, pero también la que caminó la senda del martirio con el primer santo mexicano, san Felipe de Jesús; la que cimentó la voluntad de ser para servir del patrono de los obispos san Rafael Guízar y Valencia, además de san Juan María de Yermo Parrés y santa María Natividad Venegas de la Torre; la que fortaleció la entereza de san José Sánchez del Río frente a la barbarie de su sacrificio y alimentó la luminosa espiritualidad de la beata Concepción Cabrera de Armida; el ingenioso reparto de sacramentos en tiempos de peligro del beato Miguel Agustín Pro Juárez, así como la voluntad férrea de misionar de la beata María Inés Teresa del Santísimo Sacramento. Tres décadas, un solo ramillete.

*Embajador de México ante la Santa Sede

Ceremonia conmemorativa de los 30 años de relaciones diplomáticas entre México y el Vaticano

Sintonía con la Santa Sede

ARTURO LÓPEZ

En la tarde del pasado miércoles 21 de septiembre, en la residencia oficial de la Embajada de México ante la Santa Sede, en Roma, se llevó a cabo una ceremonia para conmemorar los 30 años de relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede.

Este evento contó con la presencia de Monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, del Vaticano. Se dijo «grato en tomar parte de la conmemoración de

las relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede», ya que con el embajador Alberto Barranco Chavarría y sus colaboradores, trabajan «cada día en temas bilaterales y multilaterales» para promover «la justicia social, defender los derecho hu-

tre la Iglesia y la naciente nación mexicana. Hizo mención además del paso doloroso de la historia de México en su así llamada "Guerra cristera", «el martirio al grito de Cristo rey», y «el fusil», comentó el embajador, «a nombre de la defensa de la



Intervención de Monseñor Paul Richard Gallagher, durante el evento

manos y favorecer la solidaridad entre las naciones».

Se recordó además que el 21 de septiembre de 1992, con la reforma de cinco artículos de la Constitución mexicana, entre ellas se encuentra la ley de asociaciones religiosas y culto público. Recordó además que hace 30 años «se intercambiaron notas diplomáticas, convirtiendo la Delegación apostólica en México en Nunciatura apostólica, abriendo así una Embajada ante la Santa Sede».

A continuación el embajador de México, Alberto Barranco, ilustró el recorrido histórico por el que México atravesó desde la llegada de los primeros misioneros, estableciendo así las bases de las futuras relaciones en-

Iglesia».

Recordó, además las distintas visitas que tres Papas hicieron a México: Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco.

Por último, se hizo mención de las distintas comunidades y órdenes religiosas que nacerían en la nación mexicana, así como los diversos santos que esta nación ofrecería al mundo.

Nuestra ocasión, dijo «va más allá del intercambio histórico cultural»; México, dijo «está en sintonía con la Santa Sede empatando su voz hacia el marco multilateral en materia de defensa de derechos humanos, combate el armamentismo, la trata de personas, la pena de muerte», prohi-



Libro resumen de las relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede distribuido a los presentes en la ceremonia

biendo, además el «trabajo infantil y promoviendo la defensa de la casa común», rechazando «la guerra como negocio».

Se distribuyó a los presentes un volúmen que recoge la historia y las personalidades que han hecho posible los lazos de unión entre México y la Santa Sede.

Al final un grupo de cocineras que vinieron de México ofrecieron una degustación de los platillos tradicionales que desde la llegada de los misioneros se han preparado, llegando así hasta nuestros días.



Uno de los platillos de la ceremonia, un pastel preparado con una receta de tiempos de la primera Evangelización mexicana

ALICIA LOPES ARAÚJO

Liberar a las mujeres de las cadenas de cualquier forma de esclavitud, con una atención especial a las víctimas de la prostitución y de la trata con fines de explotación sexual: esta es la misión que lleva adelante la congregación de las Adoradoras Siervas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, fundada por Micaela Desmazières y López Dicastillo y Olmeda – hoy venerada como santa María Micaela – en 1856 en Madrid. La joven Micaela, perteneciente a la nobleza española, después de haber conocido en el hospital madrileño “San Juan de Dios” a una joven víctima de la prostitución, renuncia a la posición social para dedicar la propia vida a los otros y en 1845 abre su casa de acogida para mujeres explotadas. Siguiendo el carisma de su fundadora, las hermanas adoradoras están actualmente presentes en cuatro continentes con 170 proyectos distribuidos en veinticinco países. Y tam-



En Cabo Verde tres religiosas ayudan a las mujeres víctimas de la prostitución

Libertad reencontrada

en las chabolas periféricas construidas normalmente con el metal reciclado de los contenedores, sin electricidad, agua, gas ni servicios higiénicos. Muchas de ellas son jóvenes madres, maltratadas o abandonadas por sus compañeros, obligadas a prostituirse para mantenerse a sí mismas y a sus fami-

lio dedicado a la acogida y al acompañamiento educativo, psicológico y jurídico de mujeres de cualquier nacionalidad, de los 18 a los 40 años (salvo excepciones), que viven en São Vicente o en otras islas». Las usuarias tienen la posibilidad de participar en cursos de forma-

se trata de una ayuda temporal para no caer en el asistencialismo», subraya la religiosa.

El objetivo de la actividad de contacto y bajo umbral es en cambio establecer una relación directa con las víctimas de la prostitución, para favorecer la búsqueda de al-

can a nuestro servicio y deciden hacer un parte del camino con nosotros. Están previstas las visitas domiciliarias semanales; las hermanas y los trabajadores entran en las casas, comparten tiempo con la gente del barrio, conversando o tomando un chá (té). Caminando por los callejones, observan y recopilan información, para trazar un camino *ad hoc*». Este proyecto, que actualmente involucra a 185 mujeres, «nace también de la necesidad de dar respuestas

la prostitución alimentada por el turismo sexual y el drama de la prostitución infantil», advierte la entrevistada, reiterando que trabajar en contextos tan delicados conlleva desafíos cotidianos: «Hoy nuestro desafío más grande es garantizar un lugar seguro y acompañar, durante un tramo del camino, a las adolescentes y a las mujeres más vulnerables. Muchas chicas son violadas por padrinos y familiares, otras están en riesgo o ya han ejercido la prostitución. A esto se añade el número creciente de casos de embarazos precoces, que obliga a muchas jóvenes madres a aceptar vejaciones para poder tener un techo para ellas y para el recién nacido». La comunidad tiene intención de ampliar el propio campo de acción a las otras islas. «Nos preocupa en particular -declarar- crear casas de acogida para mujeres víctimas de la trata, de la prostitución, de la violencia de género y para adolescentes vulnerables».

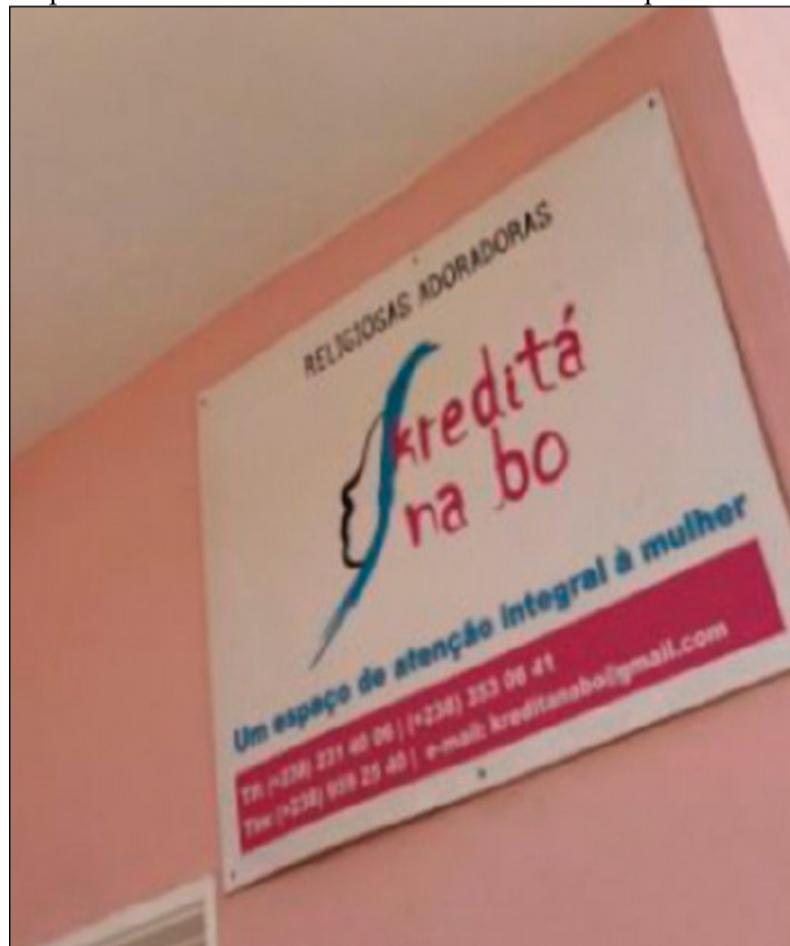
Gracias a una importante subvención española, «somos capaces de apoyar, con microcréditos, los sueños de muchas de las mujeres que asisten a nuestros cursos de cocina. Después de comple-

El programa, que se avala de un equipo de profesionales caboverdianos, está constituido por varios proyectos: centro de escucha, actividad de contacto de bajo umbral, intervención psico-social con adolescentes en riesgo de exclusión y prostitución y sensibilización

bién del pequeño archipiélago de Cabo Verde –cuenta a nuestro periódico Sor Simona Perini, parafraseando Éxodo 3–«ha llegado a nuestros oídos» el grito de sufrimiento de muchas mujeres atrapadas, para sobrevivir, en la red de la explotación. «¿Cómo podíamos nosotras permanecer indiferentes a este grito de ayuda? Es por esto que», explica, «hace trece años algunas hermanas fundaron la comunidad adoradoras en la ciudad de Mindelo, en la isla de São Vicente». Las tres religiosas (la italiana sor Simona y dos españolas) están todavía en primera línea para la recuperación de la dignidad y el rescate de las mujeres víctimas o en riesgo de prostitución, que «viven en condiciones de extrema indignancia

lias». La pequeña congregación se ha convertido con los años en presencia libre y liberadora para las mujeres en situación de vulnerabilidad de la isla. En 2016 lanzaron el programa social *Kreditá na bo* (“Cree en ti” en el idioma criollo local), cuyos objetivos principales son: rescate, promoción personal, reinserción socio-laboral de las mujeres, así como denuncia de las situaciones de injusticia. El programa, que se avala de un equipo de profesionales caboverdianos, está constituido por varios proyectos: centro de escucha, actividad de contacto de bajo umbral, intervención psico-social con adolescentes en riesgo de exclusión y prostitución y sensibilización.

«El centro de escucha –explica Perini– es un espa-



Kreditá na bo's edificio rosa ubicado en el barrio de Mindelo en Cabo Verde (Dana Wächter)

ción (alfabetización, informática, cocina, corte y confección). Mensualmente además se distribuye un paquete alimenticio a algunas familias de las beneficiarias del programa. No obstante,

ternativas en la construcción de una vida libre y digna. Es fundamental, evidencia sor Simona, «conocer en primera persona la realidad social, económica y familiar de todas las mujeres que se acer-

Otro objetivo importante es sensibilizar la sociedad caboverdiana sobre las cuestiones vinculadas al tráfico y a la explotación sexual, divulgando informaciones sobre la asistencia a las víctimas y favoreciendo a una toma de conciencia sobre la importancia de las propias acciones y omisiones

concretas a un número cada vez más elevado de adolescentes marginados, que corren el riesgo de caer en las garras de la prostitución; en el espacio dedicado a ellas tienen la posibilidad de adquirir habilidades necesarias para un desarrollo armónico: apoyo escolar, formación de grupos sobre valores, apoyo psicológico, educativo y judicial.

Otro objetivo importante es sensibilizar la sociedad caboverdiana sobre las cuestiones vinculadas al tráfico y a la explotación sexual, divulgando informaciones sobre la asistencia a las víctimas y favoreciendo a una toma de conciencia sobre la importancia de las propias acciones y omisiones en este campo, para que todos se vuelvan responsables.

Cabo Verde, a pesar de ser considerado un índice medio de desarrollo humano desde 2007, todavía tiene que hacer frente a la sequía y a la plaga del desempleo, especialmente entre los jóvenes y las mujeres.

El 9,2% de la población vive en extrema pobreza, según la Oficina ONU para los asuntos humanitarios. «La ausencia de perspectivas corre el riesgo de desembocar en el abuso del alcohol, uso de sustancias psicoactivas, delincuencia juvenil, mendicidad. Aflige al archipiélago en los últimos años también

tar la formación también sobre emprendimiento, cada una recibe un kit. Los productos luego se venden como comida callejera».

Emblemática la historia de Julia (nombre inventado) que, afirma entusiasmada sor Simona, «ha creído en sí misma», convirtiéndose en semilla de esperanza para tantas otras mujeres: «Esta joven, a través del pasa palabra, se dirigió hace años a nuestro centro para pedir ayuda; probada por una vida transcurrida prostituyéndose, aspiraba a encontrar otros caminos para dar de comer a su familia numerosa y salir de la condición de degradado. Julia vivía en una pequeña casa de lata y en el patio tenía solo un pequeño brasero para cocinar. Nuestras trabajadoras le propusieron asistir al curso de cocina.

Era tan fuerte su deseo de rescate y la necesidad de fiarse de alguien que la apoyara que, antes incluso de que terminara el curso, empezó a vender alimentos preparados por ella. Hoy, con un trabajo digno, pudo obtener mejores condiciones de vivienda y alcanzar un nivel de vida más sereno». Esta historia es la demostración de que juntos se puede cambiar de rumbo, emprendiendo un nuevo camino hacia la libertad.

#sistersproject



El Pontífice comenta el viaje realizado del 13 al 15 de septiembre a Kazajistán

Escuchar y respetar: un camino de civilización para el mundo

«Poner las religiones en el centro del compromiso para la construcción de un mundo en el que nos escuchamos y nos respetamos en la diversidad»: este es el mérito que el Papa Francisco reconoció a Kazajistán, recorriendo -durante la audiencia general del miércoles en la plaza de San Pedro- el viaje que realizó del 13 al 15 de septiembre en la nación de Asia central. A continuación el texto de la catequesis pronunciada por el Pontífice.

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

La semana pasada, desde el martes hasta el jueves, estuve en Kazajistán, amplísimo país de Asia central, con ocasión del séptimo Congreso de los Líderes de las religiones mundiales y tradicionales. Renuevo al señor presidente de la República, y a las otras autoridades de Kazajistán mi gratitud por la cordial acogida que me ha sido reservada y por el generoso empeño profuso en la organización. Así también doy las gracias de corazón a los obispos y a todos los colaboradores por el gran trabajo que han hecho, y sobre todo por la alegría que me han dado por poder encontrarlos y verlos a todos juntos.

Como decía, el motivo principal del viaje fue participar en el Congreso de los Líderes de las religiones mundiales y tradicionales. Esta iniciativa la llevan adelante desde hace veinte años las autoridades del país, que se presenta al mundo como lugar de encuentro y de diálogo, en este caso a nivel religioso, y, por tanto, como protagonista en la promoción de la paz y de la fraternidad humana. Ha sido la séptima edición de este congreso: un país que tiene 30 años de independencia, ha hecho ya 7 ediciones de estos congresos, uno cada tres años. Esto significa poner las religiones en el centro del compromiso para la construcción de un mundo en el que nos escuchamos y nos respetamos en la diversidad. Y esto no es relativismo, no: es escuchar y respetar. Y esto hay que reconocérselo al gobierno kazajo que, tras haberse liberado del yugo del régimen ateo, propone ahora un camino de civilización, condenando claramente fundamentalismos y extremismos. Es una posición equilibrada y de unidad.

El Congreso discutió y aprobó la Declaración final, que va en continuidad con la que se firmó en Abu Dabi en febrero de 2019 sobre la fraternidad humana. Me gusta interpretar este paso adelante como fruto de un camino que parte de lejos: pienso naturalmente en el histórico Encuentro interreligioso por la paz convocado por san Juan Pablo II en Asís en 1986, tan criticado por la gente que no tenía clarividencia; pienso en la mirada clarividente de san Juan XXIII y san Pablo VI; y también a la de grandes almas de otras religiones -me limito a recordar a Mahatma Gandhi-. ¿Pero cómo no recordar a tantos mártires, hombres y mujeres de todas

las edades, lenguas y naciones, que han pagado con la vida la fidelidad al Dios de la paz y de la fraternidad? Lo sabemos: los momentos solemnes son importantes, pero después es el esfuerzo cotidiano, es el testimonio concreto lo que construye un mundo mejor para todos.

Además del Congreso, este viaje me ha permitido encontrar a las autoridades de Kazajistán y a la Iglesia que vive en esa tierra.

Después de visitar al señor presidente de la República -a quien agradezco una vez más su amabilidad-, nos dirigimos a la nueva Sala de Conciertos, donde pude hablar a los gobernantes, a los representantes de la sociedad civil y al cuerpo diplomático. Destaqué la vocación de Kazajistán de ser país del encuentro: en él, de hecho, conviven cerca de ciento cincuenta grupos étnicos y se hablan más de ochenta lenguas. Esta vocación, que se debe a sus características geográficas y a su historia, -esta vocación de ser país de encuentro, de cultura, de lenguas- fue acogida y abrazada como un camino que merece ser animado y sostenido. Como también deseo que pueda proseguir la construcción de una democracia cada vez más madura, capaz de responder efectivamente a las exigencias de toda la sociedad. Es una tarea ardua, que requiere tiempo, pero ya es necesario reconocer que Kazajistán ha hecho elecciones muy positivas, como la de decir "no" a las armas nucleares y la de buenas políticas energéticas y ambientales. Esto ha sido valiente. En un momento de esta trágica guerra, donde algunos piensan en las armas nucleares -una locura - este país ya desde el principio dice "no" a las armas nucleares.

En lo que se refiere a la Iglesia, me ha alegrado mucho encontrar una comunidad de personas contentas, alegres, con entusiasmo. Los católicos son pocos en ese vasto país. Pero esta condición, si es vivida con fe, puede llevar frutos evangélicos: sobre todo la bienaventuranza de la pequeñez, del ser levadura, sal y luz contando únicamente con el Señor y no con alguna forma de relevancia humana. Además, la escasez numérica invita a desarrollar las relaciones con los cristianos de otras confesiones, y también la fraternidad con todos. Por tanto, pequeño rebaño, sí, pero abierto, no cerrado, no defensivo, abierto y confiado en la acción del Espíritu Santo, que sopla libremente donde y como quiere. Hemos recordado también esa parte gris, los mártires: los mártires de ese Pueblo santo de Dios -porque ha sufrido decenios de opresión atea, hasta la liberación hace 30 años- hombres y mujeres que han sufrido tanto por la fe a lo largo del periodo de la persecución. Asesinados, torturados, encarcelados por la fe.

Con este pequeño pero alegre rebaño celebramos la Eucaristía, en Nursultán, en la plaza de la Expo 2017, ro-



deada de arquitecturas muy modernas. Era la fiesta de la Santa Cruz. Y esto nos hace reflexionar. En un mundo en el cual progreso y retroceso se cruzan, la Cruz de Cristo

zajistán y para la vida de la Iglesia peregrina en esa tierra. Gracias.

De la «terrible situación de la martirizada Ucrania» volvió a ha-

de este pueblo, las acciones salvajes, las monstruosidades, los cadáveres torturados que encuentran». La audiencia concluyó con la oración del Pater Noster y la bendición.

márgenes de la sociedad. Recemos por los enfermos de Alzheimer, por sus familias y por aquellos que les cuidan amorosamente, para que cada vez sean más sostenidos y ayudados. También asocio en oración a los hombres y mujeres hemodializados diálisis y trasplante, aquí reunidos con una representación.

Y también quisiera señalar la terrible situación de la martirizada Ucrania. El cardenal Krajewski está allí por cuarta vez. Ayer me llamó por teléfono, está dedicando su tiempo allí, ayudando en la zona de Odessa, ofreciendo mucha cercanía. Me ha hablado del dolor de este pueblo, las acciones salvajes, las monstruosidades, los cadáveres torturados que encuentran. Unámonos a este pueblo tan noble y mártir.

Esto significa poner las religiones en el centro del compromiso para la construcción de un mundo en el que nos escuchamos y nos respetamos en la diversidad. Y esto no es relativismo, no: es escuchar y respetar

sigue siendo el ancla de salvación: signo de la esperanza que no decepciona porque está fundada en el amor de Dios, misericordioso y fiel. A Él va nuestro agradecimiento por este viaje, y nuestra oración para que sea rico de frutos para el futuro de Ka-

blar el Papa Francisco al finalizar la catequesis. Al saludar a los diferentes grupos de peregrinos presentes, el Pontífice también recordó la Jornada mundial del Alzheimer y contó que había recibido un llamamiento en la que el cardenal Krajewski, enviado por él a Ucrania por cuarta vez, le contó «del dolor

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española que están en la Plaza. El lema del Viaje apostólico a Kazajistán fue «Mensajeros de la paz y la unidad». Que Cristo resucitado nos conceda la gracia de ser portadores de su paz y constructores de unidad en cada uno de nuestros ambientes. Que Dios los bendiga. Muchas gracias.

Hoy, se celebra la Jornada Mundial del Alzheimer, una enfermedad que afecta a muchas personas las cuales, a causa de esta patología, a menudo son colocadas en los

La Fundación VIII Centenario de la Catedral de Burgos presenta al Papa las actividades realizadas

«Siempre que pienso en Burgos viene a la cabeza ese caballero legendario». Recitando algunos versos del Cantar del Mio Cid el Papa Francisco quiso saludar a los miembros de la delegación de la Fundación VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021. El encuentro tuvo lugar este miércoles, al concluir la audiencia general. La comitiva, encabezada por el presidente de la fundación, el arzobispo don Mario Içeta, presentó al Pontífice el compendio de las actividades realizadas, así como algunos obsequios. Entre ellos destacaba una reproducción del privilegio de Alfonso VI por el que se trasladaba la diócesis de Oca a Burgos en el año 1095. El arzobispo de Burgos fue el encargado de entregarle este documento, en el trigésimo aniversario del nombramiento del Papa Francisco como obispo titular de la diócesis de Auca, cargo que mantuvo durante cinco años.

Junto al arzobispo, viajaron a Roma, entre otros, el vicepresidente de la Fundación, Antonio Miguel Méndez Pozo, y la directora general, Piluca Gil; y los obispos de Mondoñedo Ferrol, Fernando García Cadiñanos, el nuevo obispo de Tarazona, Vicente Rebollo, (ambos burgaleses) así como los eméritos de Jaén, Ramón del Hoyo, y de Burgos, Fidel Herráez.

Antes de la audiencia general, la delegación de la Fundación VIII Centenario asis-

tió a primera hora a una eucaristía en las grutas vaticanas, junto a la tumba de San Pedro. Asimismo, el martes por la mañana, participaron en la misa en la iglesia de Montserrat de los Españoles.

La embajadora de España ante la Santa Sede, Isabel Celaá, también recibió a la comitiva de la Fundación. Fue el primer acto oficial en Roma, y tuvo lugar el lunes por la tarde. Durante el encuentro, la delegación regaló a la señora Celaá una moneda conmemorativa de la efeméride del templo burgalés,

que el 20 de julio de 2021 cumplió 800 años del inicio de su construcción. La embajadora saludó a la delegación en la histórica embajada ubicada en la plaza de España, donde les mostró distintas estancias del edificio barroco en el que se asienta desde el siglo XVII la legación española entre obras de Bernini, tapices procedentes del Palacio Real de Madrid o cuadros que pertenecen a la colección del Museo del Prado.

Además, el miércoles por la tarde visitaron la Academia de España en Roma, donde fueron recibidos por la directora de esta institución, María Ángeles Albert de León, y por el embajador de España en Italia, Alfonso Dastis.

La Fundación VIII Centenario de la Catedral. Burgos 2021, cuya Presidencia de Honor ostentan Sus Majestades los Reyes de España, nació con motivo del 800 aniversario de la colocación de la primera piedra en la Catedral de Burgos, que se celebró el 20 de julio de 2021. Este proyecto, patrocinado por el Consejo Pontificio de la Cultura y declarado acontecimiento de Excepcional Interés Público, ha buscado unir a la ciudad de Burgos en torno a la celebración de esta efeméride, por medio del desarrollo de diversos proyectos de carácter cultural y social.

